

Los Españoles en la Historia

Este tema no hemos querido tratarlo fría y directamente. Hemos querido escuchar la voz de España. Y percibimos que España quiso hablarnos así: Los españoles habéis nacido para la Historia en Altamira, anuncio de oscuridades y andaduras tenebrosas. No obstante, allí encendisteis e iluminasteis la primera luz del arte. En Altamira, Cogul y Alpera acelerasteis mil siglos la libertad y la trascendencia en valores ajenos.

Es cierto que fuisteis vasallos del gran Escipión después de que éste no halló una sola vida en Numancia; pero luego llegasteis a ser Trajano, Adriano, Marco Aurelio y Teodosio que hicieron criados a quien fue señor. Y aun disteis claridades a la Historia con Marcial, Séneca, Lucano, Juvencio y Prudencio, que enseñaron a quien enseñó...

En los mil años de la época medieval, tras la sacudida de Ataulfo, crecisteis a la ley con Eurico, alcanzasteis mayoría de edad con Leovigildo y fuisteis bautizados por San Leandro para que Recaredo pusiera la primera Cruz del catolicismo en mi corona.

Luego, todos mis reinos se unieron para rechazar al musulmán. No obstante, bebí de su cultura y ahí está, para la gloria de todos, la Escuela de Traductores, el Zejel, la Jarcha y los cantares de gesta, el europeísmo aristotélico de Averroes y la filosofía teológica de Maímónides...

Las oleadas sucesivas de almorávides, almohades, benimerinos y otros fanáticos no tuvieron más virtud que purificar mi ánimo para abrazar más la cruz, hasta el punto de que, aparte la llamada de los Santos Lugares, fuisteis también los españoles los primeros cruzados en dar testimonio de la fe de Cristo...

Entretanto, los españoles, no tuvisteis necesidad de imitar el modo feudal de la Europa distante, porque aquí en mis tierras, disputadas y apetecidas, todos se apretaron al lado del rey, como en la antigua "devotio". El rey, consagrado por los Concilios, además de ser el primer guerrero era el caudillo que aglutinaba nobleza, burguesía y pueblo; y en razón de su ejemplo, al amparo de la cruz y apoyado en la ley del amor y el servicio, hacía historia y camino para la unidad y el destino de los pueblos. Aquí no entendimos a los monarcas por la contemplación fría de la Institución, sino por los nombres que por su obra personal ganaron. Así, Fernando III "El Santo", Alfonso "El Sabio", o el de "los buenos fueros", el de "las Navas de Tolosa" y "aquél de la Batalla del Salado"...

Así entendisteis siempre los españoles aquello de "por sus obras los conoceréis", o la lección de Cervantes "soy hijo de mis obras", o la más reciente de Unamuno, "después del hombre queda el nombre"... Los Reyes Católicos, también sobrenombre para la historia, sugerido por el Papado y alimentado por Maeztu, merecieron la gloria de ser piedra y primicia del Estado moderno y primeros discípulos de Maquiavelo; aquél que halló razones para su "Razón de Estado". Sí; por la "Razón de Estado", Fernando e Isabel fundaron la unidad nacional, vencieron en Granada, mandaron Tercios a Italia, confiaron en la locura de un hombre que hablaba de nuevos mundos, bautizaron miles

de infieles, reglamentaron unas Leyes de Indias y, lo más importante, gracias a ellos, mi nombre de España fue ya voz y apellido que os distinguió como españoles en el respeto del mundo conocido...

Y mi dominio y señorío despertó el temor de Europa; de ahí que se unieran frente a mí en diversos campos de batalla. En mi nombre se arrasaron y se levantaron ciudades y fui sostén de templos y valedora de la Ciudad Eterna...

En San Quintín azoté a Francia y por esa victoria levanté la maravilla de El Escorial, antecedente de Versalles, pero con gracia para el recogimiento, porque eran tiempos de oración y devoción. En Canarias vencí a Inglaterra, en Breda perdoné al Flamenco, con hidalguía siempre, y en Lepanto frené al turco ante el susto de Europa.

Y cuando Europa iniciara la Reforma y la Revolución Liberal, yo genero la Contrarreforma con San Ignacio y Vitoria; fuisteis entonces paladines del Vaticano y salisteis puntuales a luchar en los campos y Concilios.

Los siglos XVI y XVII contemplaron dos mundos contradictorios. Por un lado, Europa indigesta de materialismo, escepticismo y relativismo; y, por otro, España, señora y señora del idealismo, la religiosidad y el sentido de universalidad. En consecuencia, mientras en Flandes y en las repúblicas italianas se pinta el desnudo, se visten con sedas y joyas, y se acicalan con aceites y abalorios, al tiempo que se investigan los cuerpos humanos para gozo de científicos; aquí, ... España sigue creciendo en la creatividad y en los valores del espíritu con Velázquez, Zurbarán, Murillo, Martínez Montañés y tantos otros, que tuvieron como exclusivo tema a Dios y lo religioso. Te digo, entonces, que no me sorprendió que en Europa aparezca Galileo, Kepler o Bacon, mientras nosotros ofrecíamos a un Vives, a una Santa Teresa, a un San Juan de la Cruz...

Si estos siglos fueron para mí la clausura, el recogimiento y el desmayo ante todo lo hecho por nosotros, de mis entrañas nació la ascética y la mística, y se recreó, como símbolo, el Quijote que acuñó su espíritu para todo el mundo y para todos los tiempos...

Se me dice que no he adelantado las ciencias ni prosperé los negocios humanos, pero me llené de Dios, y, con El, descubrí veintitantas naciones, alumbrando en ellas que la producción y la máquina no son la panacea universal. Así, "donde el sol no se ponía", supisteis ser saguntinos al quemar las naves, porque bien sabe, por España, el mundo, que "más vale honra sin barcos...". También reconozco que legué mis defectos y flaquezas a pueblos enteros, pero ésta es mi grandeza y mi autenticidad, porque di con la melodía de engendrarlos como Dios me hizo a mí.

He muerto muchas veces en defensa de cien causas, sin pararme a pensar si de antemano estaban perdidas; mas nunca pasé la cuenta... Y dicen que soy la contradicción, porque con lo fácil hago chapuzas y, con lo difícil, milagros; que soy esto o aquello, que estoy aquí o más allá. A veces siento vergüenza y a veces muy grande orgullo...

Pero escúchame: Si alguien por ahí Invoca al hidalgo o al caballero puedes mirarle de frente, Español, porque se habla de tí...

Lee: "Aproximación a la Historia de España", de Luis Vicens Vives. Salvat - RTV.

OJE - Servicio Central de Promoción - JAL

Ed. 10.000 - Sep. 74